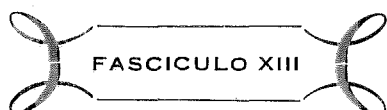


HOMBRES, LUGARES Y COSAS DE LA MANCHA

Apuntes para un estudio médico-topográfico de la Comarca

POR

RAFAEL MAZUECOS



La Huerta de la Fuente



L

A Fuente, el pozo de las escalerillas y el pino esbelto, son, entre otros de menor nombradía, los tres motivos de singularidad que tiene esta huerta famosa.

Cuando los pozos resultaron insuficientes para abastecer la Villa, siguiendo la corriente del de Vallejo, que era el mejor, se aprovechó el agua de esta huerta para llevarla al rincón del Paseo y desde allí a la fuente de la Plaza. Se hizo el pozo de las escalerillas para surtir al pueblo y otro, que todavía tiene mejor agua, para regar la tierra de la huerta y criar las hortalizas más sabrosas de toda la comarca.

Durante muchos años—35 ó 40—cuidó del pozo el tío Juan, competente hortelano de Herencia, que se casó aquí con la Antonia la Bolera. Le daba el Municipio, que era el dueño, doce duros al mes y él ponía el trabajo y los borricos. Su cumplimiento fué tan exacto que nadie tuvo que aguantarse la sed.

Aquellos parajes han gozado de frescor desde que les dieron sombra las cocheras de la Estación y atraían a la gente de los colmados o de fuera de ellos que buscaba resguardo. Cuantos acudían sofocados volvían sosegados, como los agüistas de la fuente del Santo Patrono de Madrid, que, al beber, «si calentura trajeres sin calentura volvieres». Y todavía murmuraban, después. ¡Qué ingratitud! ¡Y qué pobre condición, la humana!

